

NUEVOS SERVICIOS DE LA BIBLIOTECA MÉDICA NACIONAL

La crisis económica nacional (léase inflación y devaluación) ha afectado prácticamente todos los aspectos de nuestras vidas. La educación médica no es la excepción; cada día resulta mas oneroso asistir a los cursos de actualización y adquirir la suscripción de una revista médica puede tener un precio prohibitivo.

La Biblioteca Médica Nacional (BMN) también ha sufrido estos efectos, en los últimos años se han descontinuado muchas suscripciones que otrora fueron el orgullo de su Hemeroteca. Sin embargo, lejos de doblegarse ante estos problemas, su personal ha buscado alternativas a la altura de la tecnología contemporánea. Recientemente, la BMN, con la colaboración de la Oficina Panamericana de la Salud (OPS), puso en marcha nuevos servicios que ofrece a la comunidad médica (y estudiantil) de toda la república, y en particular de Tegucigalpa. Específicamente quiero referirme a la inauguración de la base de datos de la bibliografía médica nacional (BIMENA), la cual es un archivo electrónico que condene información acerca de las tesis de medicina y enfermería publicadas desde 1945, de la Revista Médica Hondureña desde 1930, de la revista Honduras Pediátrica desde 1970 y diversas monografías editadas por la Unidad de Tecnología Educativa en Salud (UTES).

En pocos segundos es posible ubicar artículos originales, revisiones bibliográficas o reporte de casos, leer su resumen y obtener una impresión. Es virtualmente sencillo identificar reportes de enfermedades, así como datos de nuestra historia de la medicina.

Esta base de datos alimenta periódicamente a otra mayor, de la Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS) que se publica cada cuatro meses en disco compacto (CD ROM) y se difunde en todo el continente, de modo que nuestras publicaciones se vuelven internacionales con relativa facilidad.

La BMN también nos permite consultas a LILACS y otras bases de datos (MEDLINE) mediante los discos compactos que forman parte de su equipo.

Como si fuera poco, enlazada mediante la red de correo electrónico HURACÁN, la BMN nos pone en contacto con otras bases de datos y sistemas expertos cuya única limitante es la geografía de los cinco continentes.

Nos asomamos pues, a través de esta ventana a la literatura médica mundial, y tenemos la oportunidad de estar más actualizados que nunca.